

AUSENCIA

Tengo sequía en el cuerpo y para remediar este vacío
trago náufragos, barcos,
e islas completas.

Camino al ritmo de las olas,
añorando sentir las grietas
de las ostras celestes
contra mi piel.

Me sumerjo
en este océano de efigies desastradas,
atravieso el sargazo
que cubre la delicada tez
del agua.

Palpo tu ausencia en los huesos
del cardumen,
a la distancia
resuena tu nombre azotado contra
las piedras de la ribera.

Observo tu reflejo en la marea,
me hundo,
me ahogo,
me desmorono
en este fuego mudo que no arde por sí mismo
pero quema adentro.

El aire se enrama con tu voz,
la neblina forma palabras
que nunca podré llegar a entender.

Las persigo,
las persigo,
las persigo,
abro los ojos y
la linfa atesta mis pulmones deshabitados.

La brisa que exhala
el carmín de mis mejillas
me dice que
lo que fue

ya no será nunca más.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.